



e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org
Volumen 9, Número 163, julio 5 de 2009

Elecciones ilegítimas

Hoy, la mayoría de los mexicanos (as) NO votaremos. Los legisladores electos volverán a ser de minoría y, por tanto, no representan a la nación. Además, todo está preparado para un nuevo conteo fraudulento por parte del Instituto Federal Electoral (IFE) y los medios.

¿Todo en calma?

Eso es lo que dice el gobierno federal pero se basa en la apariencia y el manejo propagandístico. ¿Cómo va estar en calma y tranquilidad un pueblo cada vez más empobrecido y humillado? Son el propio Estado y sus gobiernos en turno los principales responsables de la persistente crisis económica misma que, desde 1976, no ha tenido ningún momento de recuperación. También son responsables del deterioro social y político del país.

El Estado lleva décadas enfrentando a la movilización social, en varias ocasiones, de manera cruenta. Ese proceder no ha cesado y, hoy en día, aumenta el número de atropellos. ¿Se puede hablar de un país en calma con la soldadesca en las calles? En todo caso, se trata de una situación contradictoria alejada de la mínima democracia. Si la población no se manifiesta a plenitud es por el temor a ser reprimida por las fuerzas policíacas y militares.

Pero, en el México conciente de abajo, la situación no es de calma ni puede serlo. El despojo de la nación por parte de las corporaciones transnacionales, el Estado y gobiernos en turno, no deja dormir a nadie y menos se puede estar en reposo. Las corporaciones trabajan día y noche, y el pueblo lo sabe. Las 24 horas son de saqueo descarado y hay constancias de ello. Durante varias horas, los medios electrónicos se dedican a enajenar a millones de mexicanos pero eso no le quita el hambre ni la sed a nadie. Nadie está en calma, ni siquiera la burguesía e imperialismo.

Otro fraude centenario

Hace casi cien años hubo un fraude electoral presidencial, hoy la elección será de diputados federales y locales pero también habrá fraude. El conteo será en las casillas y las harán ciudadanos, gritan el IFE y el gobierno. Sí, la ciudadanía cuenta en las casillas y cuenta bien. Pero, el conteo no termina en las casillas, allí apenas empieza. En el restante proceso del conteo, la ciudadanía deja de intervenir. Al final, una camarilla decide los resultados finales.

¿Quién es esa camarilla? Las transnacionales y sus filiales. O, ¿quién tiene el Padrón de Electores? ¿Quién tiene el código-fuente de cómputo? ¿Acaso lo tienen los partidos políticos? Esos datos ni siquiera los tiene el IFE. Este declaró que la UNAM validó el Programa de Resultados Electorales Preliminares. ¿De veras? ¿Cómo lo hizo? ¿La UNAM correrá el programa?

Nada de eso. Los propios organizadores y contendientes están al margen del control de los instrumentos electorales, tanto los burocráticos como los técnicos.

2009 elektron 9 (163) 2, FTE de México

¿Qué decidirá la camarilla? La distribución porcentual, entre los partidos, de los relativamente pocos votos obtenidos. Sí, porque estas elecciones las volverá a ganar la abstención. Todos los diputados serán de minoría y, por tanto, ilegítimos.

Los votos nulos NO se tomarán en cuenta para nada, salvo para hacer “quórum”, porque se incluirán entre los votantes, cuyo número total falsificado será la base de cálculo.

Luego, la disputa se centrará entre el PAN y el PRI, el primero pretendiendo seguir apoderado ilegítimamente del gobierno y, el segundo, tratando de imponerse para posicionarse hacia las elecciones presidenciales del 2012.

Sí alguien vota por el PAN es porque ha traicionado a México, ese partido es antinacional, supersticioso, confesional, atrasado y criminal; su poder reside en el dinero obtenido indebidamente y en el apoyo de la transnacionales e imperialismo. Algo similar puede decirse del PRI. Este tiene aparente ventaja electoral pero el primero está posesionado del control mafioso del proceso.

En el caso del PRD habrá los mayores descalabros. Sus “supuestos” propios militantes se encargarán de anularle votos. Los que obtenga el Partido del Trabajo (PT) serán sustraídos al PRD. Los demás partidos obtendrán los votos que las cúpulas decidan otorgarles; esos votos servirán, también, para facilitar los cálculos computacionales amañados.

Si lamentables han sido los “desfiguros” de López Obrador, sería más desgastante que el proceso termine ante los tribunales, éstos profundizarán la división partidaria interna.

¡Alerta estamos!

La mayoría de mexicanos no votaremos pero no todos estamos ajenos al proceso sino en estado de alerta. La coyuntura está signada por las provocaciones de la ultraderecha. El Estado y su gobierno en turno están urgidos de una copiosa votación para legitimarse. En cierta medida lo intentarán pero, cualesquiera sea el número de votantes que publiciten, el número será mínimo e irreal porque la ausencia en las urnas será mucho mayor.

Es una burla que un gobierno ilegítimo organice unas elecciones “limpias”. Eso no lo creen ni siquiera los golpistas de Honduras quienes, por lo demás, seguramente seguirán el modelo mexicano de la ultraderecha, al fin el foxismo e internacional demócrata-cristiana son lo mismo aquí y allá. Pero, después de cien años de oprobio, atropellos y agresiones al pueblo de México, unas elecciones estatales no pueden seguir obnubilándonos.

Los gobernadores, como los diputados y presidentes municipales, también son parte del Estado, junto con los senadores, presidente de la República, ejército, marina y policías de todo tipo. ¿Qué democracia es esa, en la que la ultraderecha gobierna con el ejército en las calles, como ocurre en México? ¿A quién se legitima, entonces, con las votaciones? A los opresores, evidentemente.

Mañana veremos más claro. Por nuestra parte, reiteramos que lo más importante es construir organización social, a todos los niveles y en todos los lugares, con un programa, estructura y dinámica propios. La vía electoral NO es la única vía pacífica ni la mejor. Por lo demás, toda forma de lucha necesita de la organización social movilizadora concientemente. Eso no lo dan ni lo permiten las estructuras estatales, como los partidos electoreros, sino el concepto del pueblo en lucha generalizada y en resistencia independiente.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México